



El Cardenal Arzobispo
de Valencia

Valencia, 31 de marzo, 2020

A LAS RELIGIOSAS CONTEMPLATIVAS EN LA DIOCESIS DE VALENCIA

Queridísimas en Cristo hermanas y madres contemplativas: ¿Cómo están medio de esta pandemia del covid-1? No piensen que las olvido. ¿Cómo voy a olvidarles a ustedes que tanto las quiero, que tanto son queridas en y por la madre Iglesia!. No he dejado de pensar en ustedes y quiero, con esta carta darles las gracias por lo mucho y muchísimo que están haciendo en favor de la Humanidad que tan afligida y sufrida se encuentra por esta epidemia, sobre todo por la vida de ustedes de oración, contemplación, silencio, penitencia y ayuno, que comporta la caridad, y que ustedes la están ejerciendo humilde, pero admirablemente, en el silencio del claustro y con el testimonio de su vida escondida con Cristo en Dios, que nos dice a todos: sólo de Dios nos viene la salvación y para Él nada hay imposible. Sigán rezando, como vienen haciendo, con toda la confianza puesta únicamente en Dios, a quien los hombres necesitamos más que nunca, sigán presentándole a sus hijos, los hombres, que sufren por la enfermedad, por la muerte, por tantas otras cosas; sigán pidiendo perdón expiatorio por tantísimos que lo están olvidando y viven como si Dios no existiera, lo que está en la raíz de tantos males como nos afligen. Sigán muy unidas a Cristo en su soledad, su pasión y su cruz, que es la nuestra. Cúdense. Y si tienen alguna necesidad comuníquenla: eso también es caridad. Sepan que estamos muy cercanas a ustedes y que las sentimos como nuestras hermanas y nuestras madres. Que la Virgen Dolorosa les acompañe, como Ella acompañó a su Hijo camino del calvario y junto a la cruz.

Con mi oración, mi agradecimiento y mi bendición, todo mi amor y afecto, en Cristo Jesús, nuestro Redentor

*f Antonio, Card. Cañizares
Arz. de Valencia*

Antonio Cañizares Llovera